



Universidad
del Tolima

¡Construimos la universidad que soñamos!



ACREDITADA
DE ALTA CALIDAD

REVISTA
Licenso
"La pedagogía de las ciencias sociales en
reflexivos consensos y razonados disensos"

Número 6 2023. Ibagué, Tolima (Colombia) - ISSN: 2711-0915

¿POR QUÉ Y CÓMO ENSEÑAR HISTORIA?

Ginna Lizeth Galindo Cruz
Licenciada en Ciencias Sociales
Magíster en Educación
Profesora Universidad del Tolima

Zayra Danelly Cortes Palacios
Licenciada en Ciencias Sociales
Universidad del Tolima

Lizeth Marcela Urrea Lozano
Licenciada en Ciencias Sociales
Universidad del Tolima

Resumen

Amplios han sido los debates que se han dado en torno a las finalidades de la enseñanza de la historia en la educación básica y media. En todo caso estas han estado influenciadas por las demandas educativas que tiene cada periodo histórico y el desarrollo de las investigaciones sobre la didáctica de la historia que han proporcionado elementos importantes en la comprensión del conocimiento histórico y su complejidad.

Palabras clave

enseñanza de la historia, conocimiento histórico, historia

La historia es una ciencia social fundamental en la formación de ciudadanos críticos y reflexivos. La historia según Braudel, (1989) “no es otra cosa que una constante interrogación a los tiempos pasados en nombre de los problemas y curiosidades e incluso las inquietudes y las angustias del presente que nos asedia” (p. 9). Saber historia ayuda a comprender y analizar hechos del pasado, pero también problemas del presente y del futuro. La historia es un saber imprescindible para el ejercicio pleno de la democracia, de ahí su relevancia como saber escolar.

Las finalidades de la enseñanza de la historia están relacionadas con el desarrollo del pensamiento histórico, y este a su vez con la adquisición de competencias necesarias para el aprendizaje del conocimiento histórico. Dichas competencias hacen referencia a como lo menciona Santisteban (2010) la capacidad de interpretar las fuentes, contextualizar a través de la empatía, y construir explicaciones causales e intencionales a través de la narración. Las competencias propuestas por el autor deben conllevar al desarrollo de una conciencia histórica, siendo esta la que permite relacionar pasado, presente y futuro y con esto comprender cómo se han formado las instituciones, los sistemas políticos, las leyes y las diversas culturas.

La enseñanza de la historia ha de propiciar que los y las estudiantes logren reflexionar sobre preguntas filosóficas relacionadas con el devenir del ser humano, tales como ¿de dónde venimos?, ¿qué somos? y ¿a dónde vamos? (Wilson, 2012). Por otra parte, la historia permite conocer y comprender otras culturas junto a sus diversos modos de vida y sus cambios y continuidades en el tiempo. Asimismo, el estudio de la historia permite analizar la información que se presenta a través de las fuentes y a evaluarla de manera crítica; al mismo tiempo, está

encaminada a desarrollar habilidades de investigación, análisis y pensamiento crítico.

Actualmente es común escuchar a estudiantes de educación primaria y secundaria, decir que la historia es una asignatura aburrida y sin importancia. Este desinterés ha sido consecuencia de la priorización del aprendizaje de contenidos de primer orden basados en la memorización de hechos históricos y fechas. En ese sentido la historia ha tenido como finalidad el aprendizaje del tiempo cronológico, olvidando contenidos de segundo orden relacionados con la construcción del pensamiento histórico. Asimismo, se olvida la enseñanza del tiempo histórico y no se implementan las estrategias necesarias para motivar a los estudiantes; en ese sentido, “algunos maestros se convierten en transmisores de conocimiento utilizando estrategias no pertinentes para la historia” (Lahera & Pérez, 2021, p. 140).

Así, es necesario que la enseñanza de la historia pase de un aprendizaje del tiempo cronológico que prioriza hechos, fechas y acontecimientos lineales a uno que conduzca al desarrollo de pensamiento histórico con el fin de lograr la comprensión de la historia en su complejidad y así desarrollar conciencia histórica (Santisteban, 2010). Igualmente, Lahera & Pérez (2021) refieren que: “Es el momento de involucrar más a los alumnos y desarrollar en ellos habilidades de segundo orden, donde el aprendizaje de esta materia sea algo más que la memorización de importantes fechas, hechos históricos o personajes de ciertos periodos” (p. 135).

En ese sentido, como lo refiere Pagés (2018): “Para enseñar historia hay que saber historia, pero además hay que saber enseñarla” (p. 54), por lo que se recurre a la didáctica que junto con el conocimiento de la disciplina histórica es indispensable para la construcción de ciudadanía. Asimismo, Prats (2001) considera que la historia como saber escolar es pertinente si los contenidos de esta responden a las necesidades de los estudiantes y poseen una utilidad práctica. Dicho lo anterior, el estudio de la historia en el ámbito educativo sirve para facilitar la comprensión de los problemas del presente relacionados

con las tensiones temporales, causas, consecuencias, diferencias, semejanzas, cambios y continuidades de las preocupaciones y acciones de los hombres y mujeres en el tiempo, preparar a los estudiantes para responder a las problemáticas de la vida cotidiana, potenciar un sentido de identidad, ayudarlos a comprender sus raíces culturales y la herencia común, contribuir al conocimiento y comprensión de culturas, desarrollar pensamiento crítico y mejorar el dominio de una metodología propia de los historiadores que permita enriquecer otras áreas pertenecientes al currículo.

Asimismo, Pagés & Santisteban (2018) mencionan que las finalidades de la enseñanza de la historia están relacionadas en primer lugar, con el desarrollo de competencias de pensamiento histórico y con este la conciencia histórica para la comprensión de la temporalidad. Es solo a través del desarrollo de la conciencia histórica que los y las estudiantes comprenden los hechos históricos. En segundo lugar, utilizar de manera crítica y creativa los vestigios que han dejado las acciones humanas; principalmente a través del uso y tratamiento de fuentes primarias y secundarias. Por otra parte, Santisteban (2017) propone un modelo conceptual que esboza competencias propias del pensamiento histórico, dichas competencias hacen referencia a: la interpretación histórica a partir del análisis de fuentes, la imaginación histórica a través de la empatía y finalmente la narración histórica a partir de la construcción de explicaciones causales e intencionales, de esta manera se logra la conciencia histórica, siendo esta la que permite comprender los cambios y continuidades en tiempo pasado, presente y futuro.

Algunos objetivos didácticos atribuidos a la enseñanza de la historia según Prats (2001) han estado relacionados con:

- 1) La comprensión de los hechos ocurridos en el pasado y su ubicación en contexto.
- 2) El reconocimiento de múltiples puntos de vista producto de la interpretación y el uso de distintas

fuentes primarias y secundarias.

- 3) Adquirir, obtener y evaluar información sobre el pasado
- 4) Desarrollar la capacidad para transmitir de forma organizada lo que sobre el pasado se ha estudiado o se ha obtenido.

Cada uno de estos objetivos se convierte en un referente que orienta el currículo y la planeación que los maestros de Ciencias Sociales realizan. Las planeaciones deben considerar el uso de estrategias, recursos, métodos y técnicas cuidadosamente pensados y elaborados a fin de contribuir con el desarrollo de los objetivos planteados. Por otro lado, los aportes de la psicología cognitiva y el constructivismo han evidenciado la importancia que tiene considerar las diferentes formas de aprendizaje de los y las estudiantes, además de considerar la complejidad del conocimiento histórico. Algunas estrategias pedagógicas y didácticas que podrían contribuir en la comprensión del conocimiento histórico han de considerar la forma en que los estudiantes estructuran la temporalidad, reconocen la multicausalidad y logran construir una explicación causal e intencional reconociendo el contexto.

A continuación, se enuncian algunas estrategias para la enseñanza de la historia:

- El uso del cine como posibilidad de contextualizar y escenificar las mentalidades de las sociedades en el tiempo a través del vestuario, los objetos, las formas de vida.
- El método del historiador como posibilidad de desarrollar habilidades investigativas en tanto el estudiante logra establecer posibles hipótesis, buscar y contrastar fuentes primarias y secundarias y a partir del ejercicio de crítica de fuentes construir su propia representación del pasado.
- La construcción de Líneas de tiempo, con el fin de organizar en términos cronológicos los hechos

históricos, así como fomentar la construcción de periodizaciones alternativas a las tradicionales.

- El uso del cómic, en tanto permite la construcción de una narración lógica y secuencial que contribuye en la comprensión de la historia a partir de las diferentes vivencias de los personajes y cómo sus acciones se relacionan con la ocurrencia de los hechos.
- El aprendizaje basado en problemas se constituye en una estrategia significativa en tanto la historia ha de contribuir a la comprensión de problemas en el tiempo, el propiciar el abordaje de la historia a través de problemas permite al estudiante analizar de forma contextualizada los hechos en dimensión espacio-temporal.

En conclusión la historia como materia formativa, es esencial en la enseñanza de la educación primaria, secundaria y media, puesto que contribuye a formar ciudadanos críticos que comprenden el presente e intervienen el futuro.

Bibliografía

- Braudel, F. (1989). *El mediterráneo. El espacio y la historia*. México: Fondo de cultura económica .
- Pagés, J. (2018). Aprender a Enseñar Historia. Las relaciones entre la historia y la historia escolar. *Taryectorias Universitarias Volumen 4 N 7*, 53-59.
- Pagés, J., & Santisteban, A. (2018). La enseñanza de la historia. *Historia y Memoria*, 11-16.
- Prats, J. (2001). *Enseñar Historia: Notas para una didáctica renovadora*. Mérida : Junta de Extremadura.
- Santisteban , A. (2017). Del tiempo histórico a la conciencia histórica: cambios en la enseñanza y el aprendizaje de la historia en los últimos 25 años. *Diálogo Andino*, 87-99.